



RESEÑA:

“DE LOS ROMPEDIZOS A HOJIBLANCA. CINCUENTA AÑOS DE LA COOPERATIVA NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS DE ANTEQUERA, 1958-2008”

Juan Francisco Zambrana Pineda

Ayuntamiento de Antequera

Málaga, 2008

El presente libro del profesor Francisco Zambrana, catedrático de historia económica de la Universidad de Málaga, es una obra de madurez. Como gran conocedor del mundo rural andaluz y como especialista en el sector aceitero, nos aporta una completa panorámica de algo más que la historia de una cooperativa. Es verdad que se trata de una historia de una empresa de lo que hoy se llama economía social, pero también de los cambios y transformaciones del paisaje agrario, del entorno urbano más próximo y, en definitiva, de la sociedad y economía españolas; todo ello integrado en la evolución de la agricultura española y, especialmente, en el desarrollo del sector olivarero. Es decir, estamos ante una investigación de carácter local desde una perspectiva global.

En el libro que recorre dicha historia está el origen de la actual Sociedad Cooperativa Andaluza Hojiblanca. A lo largo del tiempo ha sido dirigida por siete presidentes—incluido el actual, José Moreno que presenta el libro—. Hoy constituye una brillante realidad en la que a la altura de 2008 se integraban 23.000 familias de agricultores, que disponían de 24 millones de árboles plantados sobre unas 180.000 hectáreas. Dentro de la Sociedad Cooperativa molturan su producción en 45 almazaras cooperativas o la aderezan en nueve aderezadoras de aceitunas, repartidas por las provincias de Málaga, Córdoba y Sevilla.

El resultado final del libro se ha beneficiado de la disponibilidad, no siempre frecuente, de una completa y rica documentación interna de la empresa cooperativa. Algo digno de agradecer y que debería ser ejemplo para otras entidades empresariales, sean de éste o de otros sectores de la economía andaluza.

Tras una breve introducción, el profesor Zambrana, divide la trayectoria de la Cooperativa en cuatro capítulos y unas conclusiones, donde analiza los acuerdos más importantes y algunas magnitudes referidas a sus distintas secciones. En el primero se ocupa de los dos primeros ejercicios (1958/59 y 1959/60), que dieron vida legal y real a la entidad. El nacimiento de la Cooperativa coincidió con el gran cambio de la política económica del franquismo, el Plan de Estabilización de 1959. El segundo capítulo abarca la década de los sesenta (1961-1971), toda ella bajo la presidencia de José Luis Moreno. Fueron años de expansión y consolidación de actividades e instalaciones en un contexto de crisis de la agricultura tradicional, especialmente intensa en la economía olivarera, mucho más en las explotaciones pecuarias andaluzas. El capítulo tercero abarca la década de los setenta y

primeros ochenta (1972-1985). La crisis económica internacional del tardofranquismo, la transición desde la dictadura franquista a la democracia y las expectativas de ingreso en la Comunidad Europea son estudiados como acontecimientos que, indudablemente, afectaron al quehacer cooperativo, cuya legislación cambió en varias ocasiones. En el sector agrario, los desequilibrios del proceso de modernización, entendiéndose por el mismo el cambio estructural propiciado por la urbanización y la industrialización, unidos a la crisis olivarera aportaron unos claros rasgos diferenciadores. En el cuarto capítulo se recoge la evolución de la Cooperativa desde 1986 hasta 2008. El ingreso de España en la Comunidad Europea y las subsiguientes políticas agrarias configuraron todo el periodo, caracterizado por abundantes ayudas e inversiones y la eclosión de numerosas asociaciones agrarias. En las conclusiones se resumen los aspectos más significativos de los cuatro capítulos reseñados.

La principal aportación de la obra es que nos proporciona un conocimiento claro y exhaustivo de los 50 años de historia de la Cooperativa. A principios de los años sesenta, se crearon las Secciones Olivarera, Ganadera y de Cultivos, con lo que quedó conformada la organización productiva de la entidad. Desde un comienzo, la transformación de la aceituna y la venta de los aceites de oliva fueron las principales ocupaciones de las juntas rectoras, como así lo demuestran las magnitudes productivas aportadas en la investigación. Asimismo se preocuparon de la ampliación y mejora de la almazara y de la extractora, las liquidaciones percibidas por los socios cosecheros, el establecimiento de las normas de campaña y los procesos de integración en asociaciones de grado superior. Todo lo cual fue impulsado por las inquietudes comercializadoras de los cooperativistas, que se vieron favorecidas por las ayudas y subvenciones comunitarias. La Sección de Aderezo supuso también un aprovechamiento más completo de las cosechas olivícolas.

Otra constante detectada en el estudio es la ampliación y mejora de las instalaciones. En uno u otro momento fueron varias las iniciativas para adecuar edificios y maquinarias a las necesidades de los asociados, e introducir innovaciones tecnológicas. En los ejercicios 1976/77 y 1977/78 se produjo el cambio más significativo. La Cooperativa incorporó plenamente el sistema continuo de centrifugación. No obstante, como demuestra el profesor Zambrana, el montaje de sólo dos líneas no redujo de forma sustancial el tiempo previo a la molienda; pero sí exigió algunas transformaciones en la extractora y la compra de terrenos para los alpechines; a la vez se fijaron normas más estrictas para las entregas de aceitunas, su limpieza y el análisis individual del rendimiento. A principios de los ochenta, la Cooperativa se encaminó decididamente hacia una producción mayor y de más calidad. Un proceso que se vio acelerado con la integración de España en la Comunidad Económica Europea en 1986. A partir de ese momento, las ayudas, subvenciones y equiparación de precios convirtieron la almazara en una moderna fábrica, en la que la Cooperativa apuesta por la innovación y la mejora. En dicho proceso fue decisivo el importante papel jugado por la Cooperativa en la creación y trayectoria de la Sociedad Cooperativa Andaluza Hojiblanca. A partir del decreto de diciembre de 1986 sobre las organizaciones de productores de aceite, la entidad antequerana respaldó la creación de asociaciones de segundo grado para el cobro de subvenciones, pero también para la venta en común de los aceites. Así surgió el Grupo Hojiblanca, que terminó comprando la marca Torcaoliva y la planta de envasado. La entidad antequerana participaba ya en ACORSA, otra sociedad cooperativa para la venta de aceitunas de verdeo y había liderado la Asociación Provincial de Cooperativas de 1973. Es decir, antes de 1986, las asociaciones superiores habían sido contempladas como fórmulas para la comercialización de las producciones.

En resumen, cuando se celebra el cincuenta aniversario de la Cooperativa Nuestra Señora de los Remedios de Antequera contamos, gracias a este libro de Francisco Zambrana, con una panorámica completa no sólo de la empresa cooperativa, sino del conjunto del periodo. En 1958, la economía española se estaba enfrentando a graves problemas, provocados por el fracaso de la autarquía y por la insuficiente apertura de los primeros cincuenta. Con la aplicación del Plan de Estabilización y Liberalización de 1959 comenzó una época de crecimiento y cambio estructural. Los agricultores antequeranos se beneficiaron de ello. La crisis de la agricultura tradicional, la modernización agraria y las modificaciones de los modelos de alimentación, exigieron cambios productivos y las correlativas políticas de apoyo. En el sector olivarero la asociación cooperativa apareció como una vía para mantener ingresos y realizar la necesaria renovación tecnológica. Las décadas de 1960 y 1970 no modificaron el contexto externo de las explotaciones. Es más, como demuestra Zambrana intensificaron los problemas. Eso fue, en definitiva, lo que obligó a la Cooperativa a la adecuación de los edificios y la maquinaria, sustituyendo el sistema clásico por el continuo y diversificando actividades; pero no se consiguió una mayor participación en el valor final del producto. Las actividades pecuarias fueron suspendidas y el almacenamiento y venta de granos tuvieron una época de relativa estabilidad. A principios de los ochenta, el asunto de la colza y las expectativas europeas impulsaron diversas iniciativas, que mejoraron los procesos de transformación, ampliaron instalaciones y, sobre todo, establecieron normas para la entrega de frutos, facilitando la comercialización de los productos. Y la Cooperativa se convirtió en un eslabón básico de la cadena de valor.

Para terminar sólo queda añadir que el libro está primorosamente editado, con un abundante material de gráficos, cuadros y fotos a color que hacen muy agradable su lectura.

Encarnación Moral Pajares

Departamento de Economía, Universidad de Jaén.